





FP, 50 años en plena forma

“Por supuesto que no todo fue un camino de rosas, pero la ilusión nunca nos ha faltado”. Es lo primero que nos dice entre risas Pedro José Cerrato cuando le preguntamos por el inicio de Artes Gráficas, primeros estudios profesionales en Tajamar. Han pasado ya 50 años de aquello y Pedro, ya jubilado, sigue a diario en su despacho atendiendo desinteresadamente las necesidades de alumnos y docentes. Sin él y cuantos le acompañaron en los inicios no hubiera sido lo mismo. Aprendieron y avanzaron junto a Martín Vía, primer Director de Artes Gráficas, que con Benigno Romeo (responsable de Preimpresión) y Pedro, a cargo de Impresión, se lanzaron al vacío apostando por esta nueva y apasionante aventura. Corría el año 1967.

Un año antes, Martín Vía, con sólo veintitrés años y un título de Ingeniero Industrial recién estrenado, había llegado desde Barcelona pensando que sería Jefe de Estudios de un instituto ya consolidado de Artes Gráficas. Para persuadirlo así se lo había transmitido Jerónimo Padilla, entonces Director de Tajamar. Confiaba plenamente en él, y cuando le dijo que sería el Director pensó: “Es surrealista. Hay que empezar de cero”. Lejos de amilanarse, pasó todo el curso acudiendo a ferias mundiales del sector y visitando empresas para adquirir conocimientos y conseguir las mejores máquinas disponibles, que se obtuvieron gracias a que esas empresas cedieron su material a Tajamar apostando a ciegas por tan ilusionante proyecto: una oportunidad única de dar la mejor formación profesional a familias de Vallecas, uno de los entornos más desfavorecidos de Madrid.

Pedro, que contaba con apenas dieciocho años y era jefe de Imprenta en una empresa de Artes Gráficas, no lo dudó, se incorporó como profesor de Impresión y se unió a la aventura con Martín, del que nos cuenta que fue un adelantado a su tiempo: “Desde el primer momento tuvo claro que la FP en Tajamar tenía que aspirar a ser como la alemana. Y eso intentamos. Nunca hemos querido formar aprendices. Siempre hemos querido que salgan de aquí profesionales capaces de ocupar cargos de responsabilidad”.

“No fue un camino de rosas, pero la ilusión nunca faltó”

Han pasado ya 50 años desde que arrancó esta aventura. Algunos de esos profesores que empezaron aún siguen desinteresadamente dedicando su tiempo a que FP + Professional Education siga estando a la vanguardia de la Formación Profesional.



Las mejores máquinas

Empresas cedieron su material apostando a ciegas por Tajamar para llevar la FP a Vallecas.

Como Pedro, han sido muchos los que se han ido uniendo a Tajamar en este proyecto durante los últimos cincuenta años.

En 1972, en medio de grandes cambios en la industria, Aurelio Mendiguchía aterrizó en Tajamar. Llegó para dar clases en bachillerato y unos años después recaló en FP y recuerda que “del mundo de las Artes Gráficas no tenía ni idea. Pero me gustaba la tecnología, las máquinas y los procesos industriales”. Tras un verano intenso preparó toda la materia y sor-

prendió a sus alumnos que terminaron el curso enormemente satisfechos.

La industria evolucionaba y el mercado laboral iba demandando nuevos perfiles. Tajamar no se quedó atrás y, buscando la mejor atención posible a los alumnos y sus familias, siguió incorporando la última tecnología en su formación para diferentes sectores que, cada vez más, dejaban de ser artesanales. En 1975 arrancan veinticinco años de formación en Electrónica, otro hito importan-

te en el que Tajamar apuesta, mediante un plan experimental propio, por ofrecer la mejor de las cualificaciones en el mundo del control y mantenimiento industrial, un plan exigente del que salieron numerosísimos alumnos que acabarían siendo ingenieros.

Y vino la informática, pieza clave actualmente en el mercado laboral, y la Administración y Finanzas, Gestión Comercial y Marketing, Transporte y Logística, Diseño, TAFAD, etc. Durante todos estos años Tajamar se ha preocupado en facilitar la mejor formación humana y profesional a sus alumnos adecuán-

dose a las demandas de ese mercado cambiante. Las empresas valoran enormemente la formación integral que desde Tajamar se intenta facilitar a los alumnos, una de nuestras señas de identidad en el presente, fruto del pasado e impulso para el futuro, en el que Tajamar seguirá apostando con fuerza por la mejor formación profesional.

50 años han dado para muchas anécdotas que no caben en estas pocas líneas, y Pedro recuerda una en particular: "Cuando en el 67 vino san Josemaría a Tajamar, pude saludarle y le dije: "Padre, me voy a dedicar en este curso a dar clases en Artes

Gráficas". San Josemaría me cogió las manos y me las besó. Un rato después me tuvieron que contar qué es lo que me dijo porque con la emoción no me enteré de nada. Pensé que me había dicho que tenía que ser bueno y ya, pero me explicaron que, en realidad, me dijo que con las manos, que me había besado, tenía que santificar mi trabajo y acercar a muchas personas a Dios. En estos 50 años no se me ha olvidado jamás".

Como a Pedro, a cuantos integran el colegio no se les olvida nunca cuál es su razón de ser dentro del mundo educativo y profesional.

"Martín Vía tuvo claro que la FP en Tajamar tenía que aspirar a ser como la alemana. Y eso intentamos. Nunca hemos querido formar aprendices".

